

¿QUIÉN SOY? LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO

WHO AM I? THE SEARCH OF IDENTITY AND THE HIGHER EDUCATION IN MEXICO

Autoras: Graciela Lorena Matus García¹, Ericka del Carmen Matus García²

Afiliación: Universidad Iberoamericana. Ciudad de México¹, Universidad de las Américas (UDELAS). Ciudad de Panamá²

Correos: lorenamatus@hotmail.com

Recibido: 04 de junio de 2019

Aceptado: 15 de junio de 2019

Resumen

PALABRAS CLAVE:

*Psicología Social,
Identidad,
Educación Superior.*

El interés que existe por encontrarse a sí mismo se ha incrementado en la actualidad. Una explicación al fenómeno de la identidad puede ser encontrada en los acelerados y profundos cambios que sufren en nuestros días gran parte de los países de la Tierra. Estas modificaciones son multidimensionales y en ellos intervienen numerosos factores, entre los que destacan los políticos, los económicos y los sociales. Por ello, se planteó el objetivo de Analizar la búsqueda de identidad y su relación con la educación superior en México. Entre los autores que soportaron la investigación están objetivos (Rodríguez, 2016), Asch, 2005). Con un paradigma cualitativo donde se analizan las investigaciones previas sobre la identidad del mexicano en el contexto de la educación superior, el estudio es de tipo retrospectivo, observacional y transversal. Ahora bien, resulta paradójico que viviendo en países “civilizados” donde se tiene acceso a grandes descubrimientos científicos y tecnológicos, los sujetos se encuentren con problemas de identidad, que tratan de solucionar incorporándose a grupos o asociaciones que les permitan reflexionar sobre sí mismos o sentir la pertenencia a algo, es decir, que tengan una identidad social, entendida como una construcción mental que crea la sociedad en los individuos para alcanzar metas y personalizar. Por ello, entre los resultados obtenidos es la pertenencia a la sociedad mexicana a través de valores,



Este artículo está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

costumbres, historia, tradiciones, etc., elementos que deben contemplar los currícula en los
ISSN 2644-3872 E-ISSN 2644-3880

diferentes niveles educativos, haciendo énfasis en las instituciones de educación superior. Entre las consideraciones finales, se mencionan las connotaciones asociadas a la identidad, así como las comparaciones sociales en términos de atributos tanto al interior del propio grupo como en relación con otros.

KEY WORDS:

Social Psychology, Identity, Higher Education

Abstract

The interest that exists to find oneself has increased today. An explanation of the phenomenon of identity can be found in the accelerated and profound changes that many of the countries of the Earth are suffering in our days. These modifications are multidimensional and they involve many factors, including political, economic and social factors. Therefore, the objective of analyzing

the search for identity and its relationship with higher education in Mexico was raised. Among the authors who supported the research are objectives (Rodríguez, 2016), Asch, 2005). With a qualitative paradigm where previous research on Mexican identity in the context of higher education is analyzed, the study is retrospective, observational and transversal. Now, it is paradoxical that living in "civilized" countries where there is access to great scientific and technological discoveries, the subjects are faced with identity problems, that try to solve them by joining groups or associations that allow them to reflect on themselves or feel belonging to something, that is, having a social identity, understood as a mental construction that creates society in individuals to achieve goals and personalize. Therefore, among the results obtained is the membership of Mexican society through values, customs, history, traditions, etc., elements that should be included in the curricula at different educational levels, emphasizing higher education institutions. Among the final considerations, the connotations associated with identity are mentioned, as well as the social comparisons in terms of attributes both within the group itself and in relation to others.

Bases teóricas que soportan la identidad social del mexicano

Existen diferentes autores que han trabajado el concepto de identidad social. Los pioneros en el área son Tajfel y Turner (Tajfel, 1984; Turner, 1982, en 1985; Tajfel y Turner, 1979), quienes describen los aspectos del autoconcepto que emerge de la pertenencia a un grupo, en conjunción con los campos emocionales, evaluativos y psicológicos. Estos dos autores han propuesto el análisis de las relaciones y de los conflictos inter e intragrupal bajo la perspectiva de lo que llamaron "la teoría de la identidad social". Esta teoría tiene como premisa principal que las personas están motivadas a buscar una identidad social positiva por comparación favorable de grupos propios en oposición a los grupos ajenos.

Esta teoría no explica claramente el problema de las interacciones sociales, pero Turner en 1982, identificó al explicar la diferencia entre acción interpersonal y acción intragrupal cómo

influye la identidad social despersonalizando la percepción individual y haciendo posible la conducta en forma grupal.

En esta teoría existen tres niveles de abstracción: autocategorización, categorización grupo propio-grupo ajeno y la diferenciación entre grupos de personas. En la primera se encuentra una diferenciación entre especies; en la segunda, entre grupos; en la tercera, por clase, raza, nacionalidad, ocupación, etc.

Se puede anotar que la apropiación del conocimiento sobre aspectos históricos, culturales, políticos e ideológicos no representa la conciencia social sino que la conforma.

El “yo mismo” que refleja la individualidad no es más que la mediación de lo social que se basa en comparaciones en razón de la pertenencia a ciertos grupos.

Para Asch (2005), la identidad social es una construcción mental que crea la sociedad en los individuos para alcanzar metas y personalizar objetivos. El trabajo de estos mecanismos dota a los miembros del grupo de un campo psicológico compartido, una representación común de ellos mismos, su propia identidad y el mundo objetivo.

Es así como, para Tajfel (1984) “la identidad social es parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia”.

Identidad nacional

Cuando se desea abordar el tema de la identidad nacional desde el punto de vista educativo, se debe pensar que solo es posible hablar de la considerándola como un grupo heterogéneo y dinámico de rasgos, originados en la confrontación, vinculación y recreación de culturas distintas.

A la par de lo anterior, existen tendencias distintas que obligan al mexicano a tomar cauces diferentes en su forma de ser. Por ejemplo, Bonfil (1994), en su libro “México Profundo”, menciona que “la historia reciente de México, la de los últimos quinientos años, es la historia permanente de quienes pretenden encauzar al país en el proyecto de la civilización occidental y quienes resisten arraigados en formas de vida de estirpe mesoamericana” (Bonfil, 1994).

Para este autor, existe un México imaginario inserto en nuestra sociedad; es un grupo minoritario organizado según ciertas normas, aspiraciones y propósitos de la civilización occidental, que no comparten con el resto de la sociedad, siendo, además, el sector que manipula el proyecto dominante de nuestro país (CEPAL, 2019).

Por otro lado, se tiene el México profundo que es la civilización mesoamericana, aquella que no es tomada en cuenta por los diversos proyectos nacionales, incluyendo el educativo, que pretenden organizar a la sociedad mexicana a lo largo de su historia independiente,

proyectos que solo han sido encuadrados en el marco de la civilización occidental, en los que las diferentes realidades no tienen cabida y son contempladas como símbolos de atraso y obstáculos a vencer (Rodríguez, 2016).

Con estas ideas, se tiene la posibilidad de comentar los aspectos que dan identidad al mexicano en los diferentes niveles de la vida social y que deben ser tomados en cuenta al desarrollar un proyecto de educación propio (Blanco, 2005).

Un primer nivel dentro de esta identidad estaría dado por el aspecto de las relaciones entre la autoridad y el mexicano. Aquí, se encuentra que desde el régimen virreinal ya se observaban características propias del ser. Así, se percibe en esta época un régimen autoritario, toma de decisiones vertical, los gobernantes no eran políticamente responsables ante los ciudadanos. Este tipo de sistema era clasista, existía poca movilidad social; desde la Colonia, se manifiesta la estratificación social, el sistema monopólico, manteniéndose muchas de esas estructuras hasta nuestros días (Rodríguez, 2016).

Después del desarrollo a partir de la época mencionada anteriormente, se puede mostrar que existen varios velos ideológicos que pretenden ocultar las instituciones heredadas de nuestro pasado; por ejemplo, durante la Independencia se da el nacionalismo, que busca la igualdad de la sociedad sólo por ser mexicanos; en la Reforma, aparece el mito de la democracia, con el triunfo de los liberales; durante la Revolución, se pretende lograr la justicia social, que fracasa porque no existe democracia política, ni instituciones adecuadas para poder elevar el nivel de vida (Barbosa, 2018).

A partir de 1910, se percibe un ambiente postrevolucionario que pretendía sustituir al México tradicional (depauperado y cansado de las luchas intestinas) por un México con una imagen de grandes avances sociales y de proyección internacional. Sin embargo, esto no dio los resultados esperados debido a que no se tomaron en cuenta algunos elementos, por ejemplo, la importación de la tecnología que no tenía relación con las características propias de los mexicanos (clima, posición geográfica, idiosincrasia, etc.), el fuerte centralismo que es una característica histórica de este país, el patrimonialismo, heredado de la conquista, en donde el gobernante concede el control del patrimonio, lo distribuye a sus allegados a cambio de concesiones públicas; cómo se puede observar, el sistema presidencialista de México tiene mucho en común con lo anterior, ya que quien detenta el poder tiene facultades máximas; aunado a esto, se pretende lograr el respeto de los mexicanos por la figura de su presidente, como una premisa históricamente establecida (Barbosa, 2018).

Otra de las características del mexicano es el influyentismo; se manejan ciertas actitudes (mordida, corrupción) para estar a la defensiva y obtener beneficios. Aparejado con esto, se tiene el tarjetismo, actitud que protege en cualquier situación difícil (por eso la gran respuesta de los mexicanos ante la fotocredencialización). (Granados & Marichal, 2004).

En cuanto al nivel económico, los mexicanos tienen una actitud de desconfianza hacia los demás. Generalmente, es indiferente hacia los intereses de la colectividad y su acción se da en un tenor individualista. Sólo existe interés por los fines inmediatos, se trabaja para hoy y mañana, pero nunca para después. (CEPAL, 2019)

Como país en vías de desarrollo (o subdesarrollado), la gente en México vive con un sentimiento de angustia dado por la inseguridad cotidiana y la miseria. Existe la idea, ya que somos un pueblo muy religioso, de que por esta vía se pueden resolver los conflictos y contradicciones. Es necesario acotar que, en este maremágnum, la clase media oscila entre su admiración por lo norteamericano y su resentimiento histórico. (Béjar, 2007)

En las ciudades el escepticismo crece. Los ciudadanos de las grandes urbes quieren vivir bien y gozar de fama. La ciudad provoca el deseo de la acumulación económica y del individualismo. Pareciera ser que la sociedad urbana en México está dividida y unida por el dinero, ya que el éxito y la calidad del individuo se miden por la cantidad de dinero que posee, se pretende vivir con una identidad prestada y extranjerizante (Trpin, 2007).

En fin, la identidad nacional del mexicano a través de la historia se ha expresado mediante un sentimiento de minusvalía, lo que lo hace vulnerable a los cambios que provienen del exterior (Hurtado, 2011).

La identidad, es un proceso en constante transformación que se ve modificada con el marco de apertura internacional, la modernidad y globalización, donde los nacionalismos y las soberanías quedan fuera del marco de acción.

La identidad del mexicano puede, en un futuro ya muy próximo, cimentarse en la injerencia extranjera que lo llevarán a cambiar hábitos de consumo y costumbres con la consiguiente pérdida de las tradiciones culturales (Hurtado, 2011).

El problema básico del México profundo es el de enfrentar los principios de esta nueva sociedad que está dando un giro en cuanto a la justicia social, el nacionalismo, la modernización y la tecnificación.

La conformación de la identidad en las instituciones de educación superior

Cualquier profesional egresado de una institución educativa de nivel superior nacional deberá haber llevado un cúmulo de asignaturas que le permitan conocer la realidad que vive su país. En efecto, es necesario establecer que los programas de estudios tomen en cuenta en la actualidad la temática de la realidad nacional para formar a los estudiantes que egresan de esos centros de educación.

El ambiente de nivel superior en que se estudia ha propiciado que los estudiantes se comprometan y no soslayen la realidad.

Los estudiantes de todas las áreas deben responsabilizarse de las soluciones para facilitar el desarrollo de la persona con lo que somos y tenemos: con las múltiples creencias y necesidades, con los pocos recursos y, aún, con la mala administración de éstos. (Dorantes, 2018).

Método

Es un estudio cualitativo donde se analizan las investigaciones previas sobre la identidad del mexicano en el contexto de la educación superior. Es de tipo retrospectivo, observacional y transversal.

Se obtuvieron observaciones y recomendaciones para aportar elementos desde la curricula de las universidades para que el proceso de la búsqueda de la identidad de los universitarios se recree en los valores y cultura nacional, sin que por ello se nieguen los factores que matizan la internacionalización de la educación, la globalización o la tecnología.

Resultados obtenidos

El análisis de los documentos propone el que el marco de la identidad nacional debe obligar a concebir a los profesionales con un amplio alcance, destinados a la solución de necesidades humanas en la colectividad, orientadas a la conformación de la infraestructura que requiere el país como sostén de sí mismo.

Todas las instituciones que forman profesionales en México deberán tomar en consideración los siguientes puntos:

1. El desarrollo de sus estudiantes en el marco de la identidad nacional; lo que implica la concepción precisa del servicio que se presta para satisfacer las necesidades nacionales en su conjunto.
2. El procedimiento que se requiere para satisfacer las necesidades mencionadas anteriormente.
3. Las prioridades de los campos a cubrir con el trabajo que efectuarán los futuros profesionistas.
4. El grado y formas de responsabilidad con que van a responder a la comunidad.

Una profesión estará, de esa manera, vinculada con la realidad nacional cuando realmente trabaje en beneficio de su sociedad y de su país, quienes son los principales rectores de su propia identidad (Matus, 1993).

Realizar las actividades anteriores, permitirán enfocar la perspectiva global humanista en el trabajo cotidiano de los alumnos, así como su labor en las comunidades y su incidencia en la vida familiar y social.

ISSN 2644-3872

E-ISSN 2644-3880

Educación, tolerancia, democracia, valores sólidos, respeto a la dignidad de los otros, saber hacer, saber actuar, saber saber, saber ser, son algunos de los cimientos de una formación completa de la persona, que se adquieren a través de la promoción del diálogo, del liderazgo intelectual, de la innovación, del manejo de sí, de la organización interpersonal e intergrupala, o sea, de la perspectiva global humanista que diariamente se debe promover en las aulas (Dorantes & Matus, 1997).

Del análisis también se desprende que, en ese escenario, es donde la figura del educador adquiere todo su esplendor. No solo transmite conocimientos, genera dudas, diálogo e inquietudes, también propicia el cambio, el progreso, la autocrítica, el compromiso. Los educadores son partícipes del crecimiento intelectual, moral y personal de cada uno de los alumnos en formación. Y son el ejemplo de profesional que puede llegar a ser.

Este crecimiento intelectual, moral y personal de los alumnos universitarios incide en un sinnúmero de personas que también aprenden y se desarrollan. Las familias de los estudiantes, sus amistades, sus grupos laborales, también se ven involucrados en este proceso de formación, socialización y creación y fortalecimiento de la identidad (Dorantes, 2013).

Al interior del aula como factores de identidad se debe promover el respeto a las opiniones de los demás, la tolerancia y la diversidad. La identidad del sujeto se conformará con una visión integradora que fomente la discusión de los problemas sociales que aquejan a nuestros países y al mundo en general (Castells, 2005).

El fortalecimiento de los valores y de las actitudes positivas estarán enmarcados entonces por el trabajo individual y en equipo colaborativo que los jóvenes realizan. Estas actitudes se traducen en el éxito y en la consecución de objetivos y metas individuales y conjuntas (Ramírez, 2015).

Es necesario mencionar, que los niveles más altos de estudio deben implicar una mayor sensibilidad y mejor actitudes, hábitos y conductas de las personas. Los estudiantes deben encontrarse motivados por aprender, por entender, por practicar. Deben estar dispuestos a buscar alternativas de desarrollo y vincularse estrechamente con todos los proyectos que incidan positivamente con las comunidades más necesitadas.

En épocas pasadas el aprendizaje estaba arraigado en un proceso memorístico exclusivamente, o como un proceso práctico realizado a través de la participación en hermandades, grupos de trabajo, etc. La forma en la que aprendieron muchas generaciones tenía que ver con estos dos elementos: Se memorizaban las tablas de multiplicar, se asistía a sesiones de “talleres” para capacitarse en electricidad, mecánica automotriz, etc. Era

necesario lograr la integración de ambos mundos y muchas veces no se tenía la posibilidad de completar el ciclo (Larráin, 2004).

Con base en la perspectiva constructivista y la visión de las competencias, se pretende entonces, lograr personas y sociedades altamente desarrolladas y educadas en aspectos sobre (Schmelkes, 2002):

- a) El medio ambiente.
- b) El consumo inteligente.
- c) La utilización del tiempo libre.
- d) Una identidad cultural y un nacionalismo equilibrado.
- e) La democracia.
- f) El conocimiento y respeto de los derechos humanos.
- g) La creatividad.
- h) El pleno desarrollo del juicio moral.

Finalmente, todo lo anterior refleja el objetivo de formar mejores personas tanto en lo individual como en lo social, creando una identidad con ideas, pensamientos, conductas y actitudes que logren el desarrollo humano esencial para un futuro más deseable.

Consideraciones finales

La búsqueda de la identidad acompaña al ser humano toda su existencia, y el proceso formativo que ocurre durante su estancia en las instituciones de educación superior, debe aportar elementos para que cada uno de ellos encuentre las preguntas adecuadas sobre sí mismos, que tengan un bagaje amplio de valores, juicio moral, inteligencia y cultura que les permita tomar sus vidas en sus manos y decidir quienes quieren ser y de qué manera, no solo como profesionales, sino como parte de la sociedad mexicana y como ciudadanos del mundo globalizado.

Además de los resultados obtenidos, es fundamental exponer que la reflexión sobre ¿quién soy?, abre espacios de creatividad y oportunidades de crecimiento en todas las personas que participan de la reflexión, tanto docentes como estudiantes se verán beneficiados en esta búsqueda continua de la identidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asch, S. (2005). *Psicología social*. Buenos Aires: Biblioteca del Universitario.

Barbosa, M. (2018). Trabajo y empleo público en la ciudad de México siglosXIX y XX. *Historia Mexicana*, 68(2), <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/3748/3683>.

- Béjar, R. (2007). *El mexicano: aspectos sociales y psicoculturales*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Blanco, A. (2005). *Psicología de los grupos*. Madrid: Pentrice Hall/Pearson.
- Bonfil, G. (1994). *México profundo*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Castells, M. (2005). *The power of identity*. Massachusetts: Blackwell Publishing.
- CEPAL. (11 de abril de 2019). *Perspectivas económicas de México 2019*. Obtenido de Notas informativas: <https://www.cepal.org/es/notas/perspectivas-economicas-mexico-2019>
- Dorantes, C. (2013). *Premio al desempeño docente. Universidad Iberoamericana*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=22-7Kpp_H9s&t=68s
- Dorantes, C. (2018). *El proyecto de investigación en psicología. De su génesis a la publicación*. México: Universidad Iberoamericana.
- Dorantes, C., & Matus, G. (1997). Ética e investigación en el campo psicológico. *Acta universitaria*, 7(1).
- Granados, A., & Marichal, C. (2004). *Construcción de las identidades latinoamericanas: ensayos de historia intelectual (siglos XIX y XX)*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Hurtado, J. (2011). Una revisión sobre el concepto de identidad del mexicano. *Amerika*.
- Larráin, J. (2004). *Identidad y modernidad en América Latina*. Ciudad de México: Oceano.
- Matus, G. (1993). *Manual de Psicología Social*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Ramírez, J. (2015). *Tendencias actuales de la educación superior que se reflejan en el modelo educativo de la Universidad Intercontinental (UIC)*. Ciudad de México: UIC.
- Rodríguez, A. (2016). México: guerra fría e historia política. *Historia Mexicana*, 66(2), 645-652. Obtenido de <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/3344/3316>

- Schmelkes, S. (2002). Los valores de la educación en el nuevo milenio. *Primer Congreso de Egresados de la maestría en Educación del Tecnológico de Monterrey*. Monterrey: TEC.
- Tajfel, H. (1984). *Human groups and social categories: studies in social psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tajfel, H., & Turner, J. (1979). *An integrative theory of intergroups conflict*. Belmont: Wadsworth.
- Trpin, V. (2007). Identidades en movimiento. Familias chilenas en fruticultura del Alto Valle de Río Negro, Argentina. *Coadernos Pagu*, 227-255. Obtenido de <http://www.scielo.br/pdf/cpa/n29/a10n29.pdf>
- Turner, J. (1982). *Toward a cognitive redefinitions of social group. Social identity and intergroups relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Turner, J. (1985). *Social categorización and the self-concept: a social cognitive theory of group behavior. Advances in group processes*. Greenwich: JAI Press.